

Según bajamos veremos en frente el Canchal del Maqui, y es que aquí se refugiaron durante la guerra los maquis, y el pueblo está lleno de historias sobre ellos. Ahí va una: "En enero del 37, doce hombres se internan en la sierra, bajo el mando del capitán Emilio Granados, paisano de Jarillas, con el fin de hacer sabotajes. Tras varios atentados, caen dos guerrilleros en un tiroteo con la Guardia Civil en El Torno, el 2 de febrero en otro enfrentamiento con tropas regulares caen otro guerrillero y el capitán y días después en Casas del Monte son cercados y después hechos prisioneros el resto de la cuadrilla, y el 16 de marzo tras el

consejo de guerra son fusilados en el cementerio de Plasencia. No acaban aquí las andanzas de los maquis, nombres como El Rubio de Navahermosa, se suicida al verse rodeado, Chaqueta Larga, abatido en el 42, Quincoces, fusilado, pasaron por estas sierras haciéndose verdaderas leyendas de la guerrilla antifranquista". Después de estas atrocidades llegamos a la Garganta de la Puria, bonito paisaje de Cascadas, con nombres poco originales como Cola de Caballo y Manto de la Virgen. Y desde aquí nos vamos por la carretera hasta el pueblo.

Carmen Centeno,
Francisco Guijarro y
Manolo García



la facendera

Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Telef.:661 60 04 15. - 37002 Salamanca

www.lafacendera.com

Salamanca. 28 de noviembre

CASAS DEL MONTE-EL TORNO MONTES DE TRAS LA SIERRA (CÁCERES)

Sueñan. Sueñan los árboles de Salamanca en invierno, entre el hielo, con haber nacido en las solanas de Tras la Sierra, pero también sueñan los árboles de la dehesa extremeña en el verano, con las gargantas de La Puria o La Perdida también en estos lares. Y es que, gracias a su situación geográfica ésta es una comarca como pocas para el crecimiento de la vegetación, así lo demuestra la gran cantidad de árboles singulares que hay; castaños gigantes en Casas del Monte, el roble de El Cargadero, entre el Torno y Cabezabellosa y alcornoques enormes en el Ambroz.

Pero describamos la situación de la zona por donde transcurre la excursión:

En el norte de Cáceres nacen, o pasan, tres ríos que han formado sus respectivos valles, y cada uno

de ellos con su personalidad:

- **El Tiétar** nace en Ávila, pero recorre buena parte del norte de Cáceres, creando la **Comarca de la Vera**, es un valle abierto y eminentemente agrícola, famoso por su tabaco y pimentón.

- **El Jerte**; valle profundo y hasta hace bien poco muy aislado, se nota todavía en el habla de la gente que tienen un dialecto leonés. Ahí va una cancioncita como muestra:

"Icim que loh cabreruh
Sa sabin bailal
Detrás di una retama
Se van a enseñal"

Y según los de Plasencia también se distinguen físicamente y en cuanto ven uno bajito y pelirrojo dicen que es de El Piornal.

- **El Ambroz** al contrario que el del Jerte, es muy transitado desde la antigüedad hasta nuestros

días, por él pasaba la **Ruta de la Plata** y ahora la autovía del mismo nombre.

Entre estos dos últimos valles transcurre nuestra excursión.

Empezaremos en el serrano pueblo de **Casas del Monte** en el Valle del Ambroz, saldremos a una pista, después de dejar el barrio de los Corrales con varias casas que se mantienen muy auténticas. La pista va flanqueada al principio por olivos, luego cerezos y por último robles cuando ya prácticamente es un sendero. El bosque estará otoñal y bastante espectacular (la caída de la hoja en las zonas templadas del planeta es uno de los espectáculos más coloridos de la naturaleza). No se sabe por qué unos árboles son caducos y otros no, pero lo que si se sabe es que la hoja del árbol perenne es una hoja cara a la planta le cuesta energía producirla, mientras que la caduca es la barata. El color que se les pone lo produce la clorofila al retirarse de la hoja que deja un ácido para recuperar todos los nutrientes posibles antes de su caída.

(Después de esta pequeña lección de botánica que dudo mucho que os interese izoquetes!. Seguimos con

la excursión.)

Salimos de los robles llegando al collado de **Piedras Labradas**, un lugar mágico y misterioso. Si todos los collados son bonitos, éste lo es más por sus vistas espectaculares: Sierra de Lagunilla, dehesas extremeñas, embalse de Gabriel y Galán, Granadilla, Sierra de las Corchuelas (Monfragüe) y cumbres de Gata y Hurdes. Todo desde las ruinas de un templo romano.

La colonización de esta sierra por grupos de gente armada debió de ser muy antigua, ya que es un lugar muy estratégico para defensa o ataque de la Ruta de la Plata. Y así lo demuestra la presencia de tres castros, el más importante el de Cabezabellosa, en la ermita de Nuestra Señora del Castillo, con unas vistas impresionantes de la Calzada y donde, según nos comentan, se disfruta de los atardeceres más bonitos de toda Extremadura.

Seguimos andando entre pastizales y escobas. Esta sierra sigue siendo un lugar de aprovechamiento ganadero con poca o ninguna presencia de turistas.

Al llegar a la Garganta Perdida, procurad estar bien despiertos y no despistaros ni un poquito. Las retamas intentarán confundirnos de ca-

mino. Al principio son pequeñas y separadas unas de otras, luego van creciendo con muchos caminos entre ellas (los caminitos los hacen las vacas, ya que al ser la retama una planta fijadora del nitrógeno del aire crea un suelo muy rico donde crece exuberante la hierva), al final las retamas son de 5 metros, impenetrables y no hay ninguna referencia visual, por eso es mejor estar atentos y no perderse (con que nos perdamos nosotros es más que suficiente). Si conseguimos salir de este bosque encantado de retamas, llegaremos al Collado de Mingopedro con unas vistas excelentes del Valle del Jerte y de El Torno. Aquí hay un miradouro (montón de piedras) lo que denota que vamos por un camino tradicional. Una explicación a estas construcciones es que se deja una piedra en el montón como gesto de agradecimiento por haber acabado bien el camino. Otra explicación es que los mozos de Casas del Monte cuando iban de fiesta a El Torno tiraban una piedra, si la dejaban en lo alto del montón, era señal de que iban a tener éxito. Muchos debían dejarla arriba ya que hay muchas parejas mixtas de los dos

pueblos, pero eso fue antes de que existiera la carretera. Nosotros dejaremos en ese momento el camino para ir campo a través a media ladera entre robles, castaños y luego cerezos. La variedad de cultivos en El Torno es enorme, tienen desde vides, olivos, cerezos, castaños, kivis, naranjos, etc... Por lo tanto en todas las épocas del año hay algo que hacer y antiguamente era muy común quedarse en las parcelas a dormir en vez de bajar al pueblo, por lo que se hicieron, aún pueden verse, muchos chozos de piedra. Hay una asociación extremeña dedicada a catalogarlos e intentar protegerlos (ARTE, Asociación de Arquitectura Rural y Tradicional Extremeña) que dice: *"El mundo rural no debe entenderse como un mundo del pasado, instamos a la Junta de Extremadura a promocionar la utilización y la promoción de los chozos como recurso cultural y económico social (aulas de la naturaleza, albergues, refugios en las rutas de senderismo, etc..."* Es una pena que en Salamanca no haya una asociación parecida izoquetes, otra vez!.